TENTADOS POR EL PODER, LA POSESIÓN Y EL RECONOCIMIENTO

[*Del Domingo 5 al Sábado 11 de Marzo*]

La Cuaresma es un tiempo para prepararnos a vivir la Semana Santa con profundo sentido humano y cristiano. La liturgia propone comenzar esta Cuaresma reflexionando nuestras tentaciones a partir de las tentaciones de Jesús en el desierto.

Las tentaciones vividas por Jesús, según el evangelista Mateo (4,1-11), son una alerta sobre las inclinaciones de nuestras motivaciones o deseos. De ahí la importancia de preguntarnos: ¿qué motivaciones y actuaciones están imbuidas por la sencillez, el servicio, la verdad, la justicia, la paz y cuáles poseen una dinámica distorsionada, errada, al margen de la Vida y de Dios?

La tentación es una experiencia humano-religiosa que afecta a toda persona en lo más interno de su existencia, porque toca muy de cerca cinco aspectos centrales de la vida: 1°) La gratificación consentida del deseo desordenado; 2°) La desviación de la actuación personal e institucional; 3°) La comunión con el pecado; 4°) El apartamiento de Dios; Y 5°), la destrucción de la convivencia.

La tentación de ***convertir las piedras en pan*** muestra la perversidad de una motivación personal o institucional ocupada sólo en mantener el poder a como dé lugar. Ante la tentación del poder, y mucho peor, del abuso del poder económico, militar, político, Jesús ha dicho: ***"que el hombre también vive de toda palabra que sale de Dios"***. El poder beneficioso se nutre de la justicia, la verdad y el amor, que son el camino que conduce a la paz.

La tentación de ***poseer todos los bienes del mundo*** muestra la malignidad de una motivación personal o institucional obsesionada por la posesión sin miramientos. Ante la tentación de la posesión, y peor aún, del dominio ideológico, sicológico o afectivo de las personas, Jesús ha dicho: ***"al Señor, tu Dios, adorarás y a Él sólo darás culto"***. La posesión es beneficiosa cuando se piensa no sólo en sí mismo sino en el bien de los demás. De lo contrario es destructiva.

La tentación de ***lanzarse al precipicio confiado en que las fuerzas ocultas saldrán en su defensa*** muestra la perturbación de una motivación personal o institucional obstinada por alcanzar el reconocimiento a cualquier precio. Ante la tentación del reconocimiento, y cuánto más, de la distorsión de la verdad para ocultar la realidad, Jesús ha dicho: ***"no tentarás al Señor, tu Dios"***. El reconocimiento sólo es auténtico cuando se asume con honradez, sencillez y valentía las fortalezas y debilidades propias.

El poder excesivo, la posesión dominadora y el reconocimiento falseado, son tres armas que matan la vida. De ahí sólo puede surgir la destrucción personal y, peor aún, la destrucción del colectivo. Un gran santo propuso hace siglos que la ruta para combatir estas tentaciones era el servicio (en vez del poder), la generosidad -solidaridad- (en vez de la posesión) y la humildad (en vez del reconocimiento).

Dios nos dio la vida, y junto a ella, también hemos recibido del Él una prohibición: Se nos prohíbe creernos dioses; disponer del bien y del mal como si fuera posesión propia; imponer lo que es bueno y lo que es malo prescindiendo de la trama de relaciones sociales; y se nos prohibió, también, desconocer a los otros, al desconocer lo que implica sus libertades, sus derechos, sus familias y lo que les sirve para vivir.

La mayor tentación de toda persona, sociedad, gobierno o institución (*Cf. Rovira Belloso*), radica en creerse Señor absoluto que puede manipular el bien y el mal, la libertad, la verdad, la justicia. Y ante esta tentación tan destructora, aparece nuevamente el imperativo de Dios: "no matarás" y los imperativos "respeta", "se justo", "ama" como un eco vigoroso de la voz de Dios.

Que la Cuaresma nos ayude a descubrir todo aquello que ata, paraliza y mata la vida, para que caminemos libres, convertidos, misericordiosos, justos, alegres y fundados en la esperanza.

MOMENTO PREPARATORIO: LEO EL EVANGELIO

EVANGELIO DE MATEO (4, 1-11)

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: Si Tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes. Jesús le respondió: Está escrito: no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo lo llevó a la Ciudad Santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, lánzate para abajo, porque está escrito: mandará a sus ángeles que te cuiden y ellos te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras. Jesús le contestó: También está escrito: no tentarás al Señor, tu Dios. Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: Te daré todo esto, si te postras y me adoras. Pero Jesús le replicó: Vete, Satanás, porque está escrito: adorarás al Señor, tu Dios, y a Él sólo darás culto. Entonces, lo dejó el diablo, y los ángeles se acercaron para servirle. *Palabra del Señor.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a liberarme de la tentación que ambiciona poder, posesión y reconocimiento.

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.

  [*Una y otra vez repito este ejercicio*].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,

estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.

4TO MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

1°) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.

2°) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.

3°) Me ubico en la escena como si presente me hallara.

4°) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5TO MOMENTO: PETICIÓN

[*En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida*]

Señor, que no caiga en la tentación de desconocer a los demás su libertad, derechos y lo que les sirve para vivir.

(*Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición*)

6TO MOMENTO: CONTENIDO O MATERIA DE LA ORACIÓN

6.1) REFLEXIONO LO QUE ES LA TENTACIÓN

⇨ La tentación es una experiencia humano-religiosa que afecta a toda persona en lo más interno de su existencia, porque toca muy de cerca cinco aspectos centrales de la vida: 1°) La gratificación consentida del deseo desordenado; 2°) La desviación de la actuación personal e institucional; 3°) La comunión con el pecado; 4°) El apartamiento de Dios; Y 5°), la destrucción de la convivencia.

6.2) CONSIDERO LA DESTRUCCIÓN DE PRODUCE LA TENTACIÓN DEL PODER, POSESIÓN Y RECONOCIMIENTO

⇨ La tentación de ***convertir las piedras en pan*** surge de una motivación ocupada sólo en mantener el poder a como dé lugar. La tentación de ***poseer todos los bienes del mundo*** surge de una motivación obsesionada por la posesión sin miramientos. La tentación de ***lanzarse al precipicio confiado en que las fuerzas ocultas saldrán en su defensa*** es el fruto de una motivación obstinada por alcanzar el reconocimiento a cualquier precio.

6.3) MEDITO EL ECO DE LA VOZ DE DIOS ANTE LA TENTACIÓN

⇨ Dios nos dio la vida y nos dio también una prohibición: Se nos prohíbe creernos dioses; disponer del bien y del mal como si fuera posesión propia; imponer lo que es bueno y lo que es malo a los demás; desconocer a los otros: sus libertades, derechos y lo que les sirve para vivir. Ante esta tentación tan destructora, aparece nuevamente el imperativo de Dios:

"no matarás" y los imperativos "respeta", "se justo", "ama" como un eco vigoroso de la voz de Dios.

7MO Momento: COLOQUIO

[NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado, o para comunicar sus cosas, y queriendo consejo en ellas.]
(*El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).*

ATRAVESAR LA TENTACIÓN

¿Dónde vas y dónde quieres llegar cada tarde entre dos luces, cansado de andar y andar, hecho camino de esperanza? ¿Quién te sigue, quién se atreve a poner su pie desnudo en tu pisada siempre en marcha? ¿Por qué llevas sólo amor? ¿Por qué llevas paz y gracia?

¿Por qué saber que la luz de las estrellas es tu tienda en la noche que te aguarda? Caminante, de corazón pobre y libre, hecho tienda abierta en tu llamada. Caminante, alzando siempre la vista, que busca la perfección en la altura y dejas sola la playa.

Hay quienes no hacen camino, no buscan, no escuchan y su andar es solo pisadas, porque el alma se ha hecho sorda en el poder, prestigio y dinero, y la muerte se ha agarrado a sus entrañas. Pero a Ti te gusta dejar al paso la huella de tu pisada. Te gusta que el hombre oiga el pajarillo que el Padre alimenta cada mañana.

Señor de los caminos que busca llegar. Señor de los caminos abiertos entre los campos que gritan libertad. Señor de los caminos que arrancan al hombre de lo seguro, de los suyos, de sus bienes, de sus cosas, y lo lanza, a seguir tu paso hecho sendero estrecho y a seguir tu paso donde quiera que vayas.

Señor, si el camino es largo, si la sed y el sol abrasan, Tú eres el vaso fresco de agua. Arranca, arráncame de las cosas, que mi corazón aún guarda una gaviota que quiere abrir sobre el mar sus alas.

(*Autor desconocido*)

8VO Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

1°) ¿Qué pasó en mí durante esta Oración?
2°) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
3°) ¿Qué me distrajo en la Oración?
4°) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza en la Oración?
5°) ¿Qué se quedó grabado en mí?
6°) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.
Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.
Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.